

Huelva

En el Titán

Eduardo J. Sugañes
edsugra@huelvainformación.es

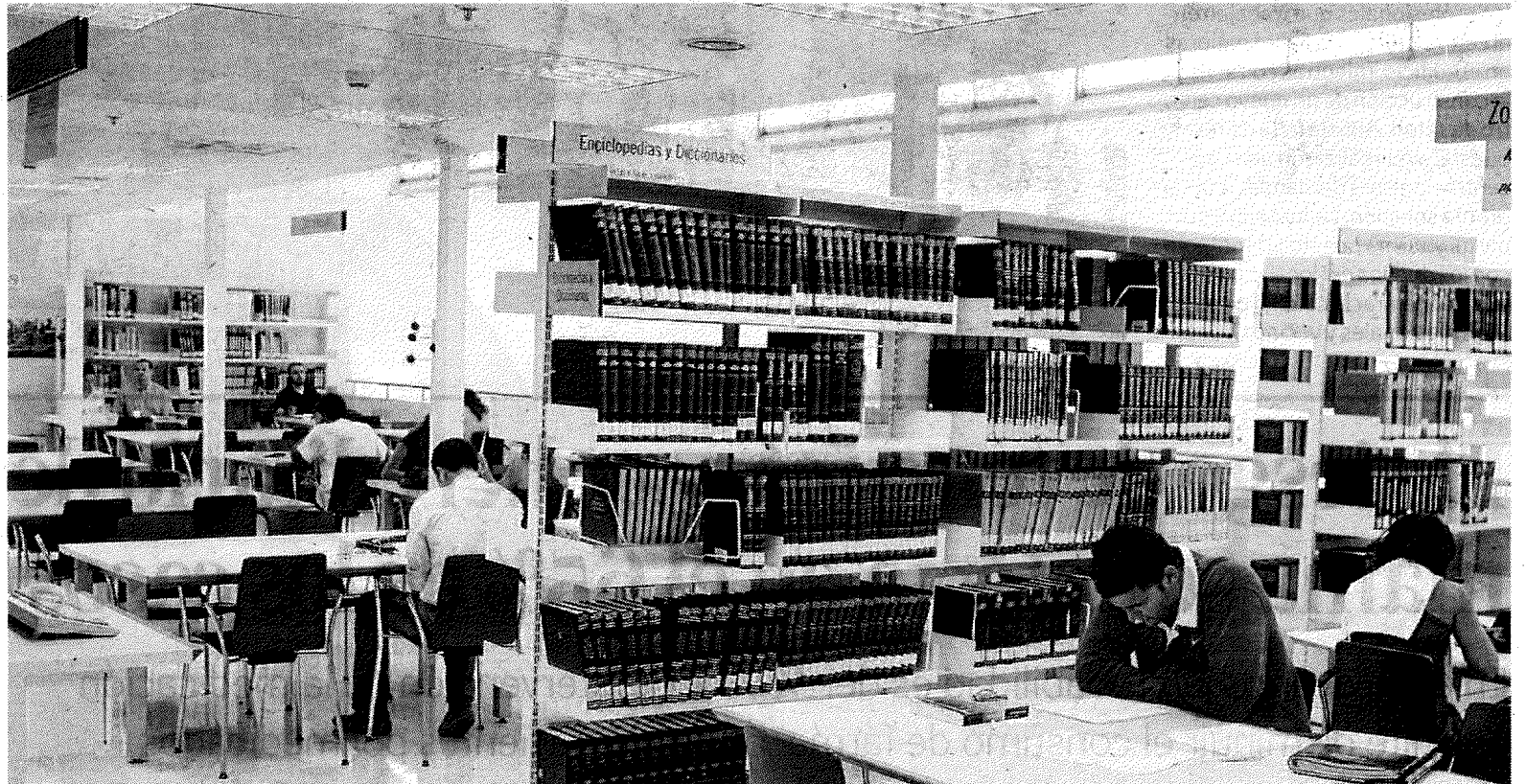
Felicidades Biblioteca

Se celebran diez años del nuevo edificio, aunque la institución cumple 155 años de servicio a la Cultura de Huelva • Siempre fue el espacio cercano al que todos podían acceder en un mundo sin internet

Hoy quiero felicitar a la Biblioteca Pública Provincia, cuando acaba de inaugurarse la Feria del Libro de Huelva, que vuelve a la Plaza de las Monjas, aunque marginada a un lateral que para presidirla ya viene don Mariano (el sr. Rajoy, el del PP) en época de elecciones. Quiero sumarme a este 'cumpleaños' porque a la Biblioteca habría que felicitarla todos los días del año y no buscando una efemérides más o menos oportunista.

En la actualidad la Biblioteca de la Gran Vía continúa siendo un centro de la Cultura, quizás el más importante y al que se le debería ofrecer un tributo de generosidad que no siempre es el adecuado. Porque eso se debe traducir en presupuestos, en actualización de fondos, e incluso en la necesaria ampliación de esta casa.

Cierto que en estos diez años las instalaciones se han quedado pequeñas y así se dijo hace unos años por la propia dirección y es



Instalaciones de la Biblioteca Pública Provincial de Huelva en la Gran Vía destinada a consulta y lectura.

ABIERTO A TODOS

Ha sido siempre el castillo inexpugnable de la ilusión y camino abierto para la Cultura

que hubiese sido lo deseable haber tenido una visión de futuro ampliando sus dependencias. Pero eso aquí, en Huelva parece como proyectos inalcanzable, fíjense sino en el Archivo Histórico Provincial, una canción cuya letra ya casi se ha borrado en el tiempo. Aunque al menos a día de hoy es su futura sede una realidad virtual esperando que algún día de verdad empiecen las obras en el solar de la avenida de Andalucía.

Pero volvamos a la Gran Vía, al nuevo edificio levantado hace ahora diez años que dotó a la Biblioteca Pública de algo fundamental que era el acceso directo a las estanterías de los libros. Pero lo cierto es que a día de hoy se ha quedado pequeña y eso es una buena noticia. Por una parte, en cuanto a lo que significa de necesidad de espacio frente a la gran competencia de otras herramientas culturales como es internet que deja a la gente sentada en sus casas. Lo bueno es que haya participación. La Biblioteca continúa con sus actividades culturales, lo mismo que ha tenido siempre.

Sí, sí, siempre. A mí me gustaría hablar de algo más que de diez



Cartel de los 'Diez años' a la entrada de la Biblioteca.

años, porque si lo que se celebra es la oportunidad de un guarismo flaco favor le hacemos a la Biblioteca. Quizás si todos hubiésemos estado un poco más atento hace unos años se hubiese celebrado el 150 aniversario, o bueno en este año se cumplen 155 años. Que no vaya a pensar nadie que la Biblioteca nació hace diez años, que la Cultura a la Gran Vía llegó ayer por la tarde. Sería un injusto homenaje a la Biblioteca, porque lo que hay que conmemorar no es el aniversario de una efemérides del continente. En un lugar de Cultura hay que celebrar lo que nos ofrece su contenido. Y su contenido está en el esfuerzo de muchas personas de la Cultura que en tiempos más difíciles que el de ahora apostaron por crear una Bi-

lioteca Pública para Huelva. Su recorrido ahí está: "A lo largo de su historia ha tenido varios emplazamientos, de 1856 a 1947 estuvo situada en el Instituto Provincial en la calle Méndez Núñez, 1, de 1947 a 1970 en un edificio dependiente de la Diputación Provincial en la calle Mora Claros, 15. En 1969 se inauguró su edificio de la avenida Martín Alonso Pinzón, 16. Entre 1996 y 2000 ha estado ubicada en la calle Duque de la Victoria, 23, mientras se remodelaba su actual sede".

Por eso hablar de solo diez años es ofrecer una mirada corta en el tiempo y no valorar, por ejemplo, que en 1964 se levantara el edificio de la Casa Cultura que constituye en el espacio que revolucio-

no el concepto que se tenía de Biblioteca, dotándola de un centro digno. Muchos recordamos aun nuestro carné verde, que tuvimos que cambiar un día por otro de muchos números y letras. En esto, como en otras instituciones, se debería dar más valor al número de 'socio', aunque ahora para ver un periódico te obligen a sacar el carné.

Hablar de sólo diez años es olvidarse de que en 1969 no sólo se inauguró el edificio de la Gran Vía, sino otro modelo de biblioteca, la que se llamó Casa de Cultura, que miren por dónde venía a tener los mismos servicios que la de hoy. Desde la sala de exposiciones en el sótano, la sala infantil que estaba nada más al entrar, tan cercana como están en el Ca-

rrer los paquetes de gomas en la caja a la mano de los niños. Pues eso, que aquí muchos aprendimos a tener un libro en nuestras manos a enamorarnos de la Biblioteca. A pasar las tardes en la sala de lectura y coger el Tintín, a llenarlas de ilusión en un tiempo de pocas cosas. Los más pequeños, siempre mirábamos con sana envidia cómo los mayores accedían a la sala superior. Donde además de poder encontrar un libro, pedir el que hacía falta para el trabajo de clase, hasta se podía estudiar y hubo una época, más cerca a este tiempo que hasta se daban número pero ahora todo eso ha cambiado. Aquella Casa de Cultura nacía con la vocación de ser espacio para conferencias, exposiciones, teatro, cine, cursillos... Paradojas del tiempo, hoy la Biblioteca también pretende ser eso.

Aquel fue un tiempo hermoso en la Casa de la Cultura para muchas generaciones de onubenses, que veían en este lugar una ventana a la Cultura, por eso hoy cuando hay un cartelote a las puertas, pues sí, que está bien que se recuerde estas mejoras que en tampoco tiempo se han quedado insuficiente.

Pero, por supuesto, vaya la felicitación sincera a la Biblioteca, la hoy moderna Casa de Cultura, en el recuerdo a todos los que en muy distintas épocas hicieron de este lugar el castillo inexpugnable de la ilusión y el saber para muchas onubenses. ¡Felicidades!